

# Los Minimax y el cazador de talentos



Adriana Libonati  
Valeria Rellán

*Los internacionales teatro ensamble* es un grupo de teatro independiente dirigido por Manuel Santos Iñurrieta, quien define a su teatro como un teatro épico y latinoamericano con características brechtianas. Juano Villafañe señala que “Manuel Santos sabe poetizar el mundo sin prejuicios, sabe ingresar a todos los temas. No existen los temas poéticos y los que no lo son. Sabe recurrir a la riqueza de lo diverso desde su propia matriz que ejerce como actor, dramaturgo y director” (2021:11).

Transcurre el año 1969 y un grupo de revolucionarios toma una radio. Allí, un elenco de actores y actrices bajo la dirección del cazador de talentos ensayan un radioteatro. Los personajes son: dos enmascarados, la bailarina de swing paraguaya, Miss Villa Crespo, Elvis de Villa Crespo, una monja embarazada, una mimo sindicalista y Tony Montana; se suman quienes toman la radio. La trama es compleja e imbricada, ya que el montaje presenta diferentes niveles de alianzas, combinaciones, acuerdos y desacuerdos.

La Historia, así con mayúscula, tiene en la obra un lugar destacado. Se nombra la guerra contra el Paraguay de 1864 que el historiador Norberto Galasso refiere como “la guerra de la triple infamia” y además, hay momentos de nuestra historia reciente, como el atentado a la Vicepresidenta de la Nación. Respecto del año 1969, en donde se sitúa la narración, se mencionan distintos hechos nacionales e internacionales como la guerra de Vietnam, la llegada del hombre a la luna, “el cordobazo” y lo que ocurrió el 26 de junio de 1969. Ese día, los Minimax, cadena de supermercados de la familia Rockefeller, fueron incendiados como repudio a la visita diplomática del empresario a la Argentina. Este es el hecho que da nombre a la presente puesta.

Encontramos índices de varias poéticas teatrales. La poética brechtiana, en cuanto al montaje de las escenas y varios momentos de la actuación, el grotesco en las situaciones de fusión entre lo cómico y lo patético; el patetismo se presenta atenuado tanto como los momentos más dramáticos. También aparece la revista porteña cuando los personajes forman una línea en el escenario presentando una escena coral. La presencia del cómico popular se manifiesta con la aparición del muñeco Chirolita imitado por el propio Santos Iñurrieta. La improvisación que se hace presente en los parlamentos ligados a temas actuales. También se advierten registros poéticos relacionados con la TV y la radio como las indicaciones a la técnica que está por fuera de la historia

y del escenario. La poética del cómic de la década del 60 al 80 es casi un principio constructivo, tanto es así que podríamos pensar a la puesta como un cómic teatral.



Se presentan diversos niveles de intertextualidad, condición notoria en la recepción del público y en la construcción de sentido. El reconocimiento de los intertextos ligados a la comicidad es festejado parcialmente por los espectadores. Los índices van desde películas como *El Padrino* o actores y autores como Orson Wells o Julio Cortázar, hasta la publicidad del dentífrico Odol, pasando por revistas de historietas políticas como *Tía Vicenta* o *Rico Tipo* a publicaciones partidarias como *Cuadernos Marxistas* o *El Descamisado*, entre muchos otros. Esta pluralidad de sentidos es una característica extendida y creciente en el teatro actual y en relación con la poética de Manuel Santos Iñurrieta, podemos decir que ésta constituye una práctica consolidada.

La pluralidad de sentidos también abarca lo metateatral que está presente en la puesta de distintas formas. En primer lugar, el radioteatro en homenaje a *La guerra de los mundos*, de Orson Wells. También tenemos la escena de “Los sueños”, donde actores y actrices dan cuenta de su formación y/o de su trayectoria; lo mismo puede decirse de los “aportes” de los personajes que son pequeños monólogos y el avance estadounidense sobre el mundo occidental para contener al comunismo (Aron 1976). En cuanto a nuestro presente, encontramos una crítica mordaz a la comunicación académica, al discurso medioambientalista y a la presentación de una ciudadanía inmadura. Estos cruces se dan entre el sarcasmo y la ironía, generando un ritmo que se muestra por medio de sentidos en cascada; uno cae sobre el otro en lo vertiginoso de la movilidad escénica, consiguiendo mantener un espectador muy activo.

La temporalidad del relato encadena distintos momentos del presente, pasado y del futuro, pero no aparece de una forma lineal sino que va del presente al pasado para volver al presente y de allí al futuro, a un futuro que es actualidad en una interpenetración del tiempo que nos recuerda las palabras de Eduardo Grüner cuando se refiere a la “ (...) *indecidibilidad* de los ‘lindes’ (los in-between de Homi Bhabha) igualmente simbólicos, culturales y subjetivos, sobre la indeterminación tantas veces conflictiva de las ‘identidades’ (...)” (2002:239) que las artes actuales manifiestan.

Nos encontramos con diversos ejes semánticos que se mueven entre el mundo de 1969 y el actual; ambos presentan una crítica al contexto. En 1969, aparece la acción política y las discusiones ideológicas frente a figuras como Rockefeller y en una de las escenas, aparece la figura de “La casa”, entendida como “territorio”, con sus emblemáticos significantes: fiesta, música y su posibilidad de contención de la identidad grupal. Como bien señala Byung Chul Han, “La acción es constitutiva de la historia, sin duda, pero no es una fuerza formadora de cultura. El origen de la cultura no es la guerra, sino la fiesta; no es el arma sino el adorno. La historia y la cultura no son coincidentes. La cultura no se forma con caminos que van directos hacia la meta, sino por digresiones, por excesos y desvíos” (2022:13).

La presente puesta nos interpela a retomar la pregunta, ¿dónde está la vanguardia? La postura que la obra induce y con la que acordamos es que está en las resistencias, ya sean simples o complejas, individuales o colectivas; en esas pequeñas cotidianidades del día a día.

## Ficha técnico artística

Texto: Manuel Santos Iñurrieta./Intérpretes: Rodrigo Isequilla Giudici, Gastón Ávila, Clara Barreira, Belén Ezquerro, Nicolás Finoli, Marina García, Manuel Santos Iñurrieta, Diana Kamen, Gaby Mercado, Lucía Salatino. /Vestuario: Clara Barreira, Marina García, Lucía Salatino, Maria Eugenia Summa./ Escenografía: Diego Maroevic. /Redes Sociales: Maria Eugenia Summa. /Realización de tocados: Guillermina Guardia. /Edición de sonido: Daniel Alvarenga. /Música original: Rhinoceronte, Ricardo Dubatti, Fito Lema, Juan Piñeyro. /Fotografía: Agustina Haurigot. /Gestión: Mariana Dubatti. /Comunicación: Daniel Franco. /Diseño gráfico: Maria Eugenia Summa. /Asistencia técnica: Diego Maroevic, Valeria Natalia Rellán./ Asistencia de dirección: Marina García. /Utilería: Carlos Salatino, Maria Eugenia Summa. /Prensa: Daniel Franco./ Producción: Los Internacionales Teatro Ensemble./ Puesta en escena: Manuel Santos Iñurrieta./ Dirección general: Manuel Santos Iñurrieta.

## Bibliografía

---

- » Aron, R. (1976). “Entre la diplomacia imperial y el aislacionismo” En: *La república imperial*, Alianza.
- » Byung Chul Han (2022). *Vida contemplativa*, Taurus.
- » Grüner, E. (2002). *El fin de las pequeñas historias. De los estudios culturales al retorno (imposible de lo trágico)*, Paidós.
- » Villafañe, J. (2021). “La épica de un ensamble internacional” En: *Los Internacionales: teatro político*. Manuel Santos Iñurrieta. Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.